



INFORME:

ESTUDIO CUALITATIVO SOBRE NARRATIVA

Caracas, San Cristóbal, Barcelona, Maracaibo

Caracas, octubre de 2021

ÍNDICE

Fecha, Estado y Estructura de las Sesiones	3
Período de ejecución	3
Principales Hallazgos	4
Sobre Venezuela y el futuro que deseamos	4
Identidad y añoranzas	11
Lo individual y lo colectivo como agentes de cambio	16

I. Fecha, estado y estructura de las sesiones

Se condujo una serie de grupos focales de manera remota en cuatro ciudades del país: Caracas, Barcelona-Puerto La Cruz, Maracaibo y San Cristóbal.

En cada ciudad se ejecutaron cuatro sesiones para un total de 16 sesiones. Cada grupo estuvo conformado por personas de los estratos sociales C y D. Las dinámicas fueron ejecutadas entre el 22 y el 27 de octubre de 2021.

Sesiones según tendencia y edad

Sesión	Fecha	Lugar	Tendencia	Edad
1	22/10/21	Caracas	Opositores que NO siguen liderazgo	18-29
2	22/10/21	Caracas	Opositores que NO siguen liderazgo	30-55
3	22/10/21	Caracas	Independientes	18-29
4	22/10/21	Caracas	Independientes	30-55
5	23/10/21	Táchira	Opositores que NO siguen liderazgo	30-55
6	23/10/21	Táchira	Independientes	30-55
7	23/10/21	Táchira	Opositores que NO siguen liderazgo	18-29
8	23/10/21	Táchira	Independientes	18-29
9	25/10/21	Barcelona	Opositores que NO siguen liderazgo	18-29
10	25/10/21	Barcelona	Opositores que NO siguen liderazgo	30-55
11	25/10/21	Barcelona	Independientes	18-29
12	25/10/21	Barcelona	Independientes	30-55
13	27/10/21	Zulia	Opositores que NO siguen liderazgo	18-29
14	27/10/21	Zulia	Opositores que NO siguen liderazgo	30-55
15	27/10/21	Zulia	Independientes	18-29
16	27/10/21	Zulia	Independientes	30-55

II. Principales hallazgos.

Notas iniciales.

- A continuación se expondrán los principales hallazgos encontrados en este estudio. Por cada punto investigado se han señalado los aspectos relevantes que surgieron durante las discusiones grupales. Seguido de estos aspectos, se han colocado “verbatim”, que consisten en frases mencionadas por distintos participantes durante las sesiones. Estas frases se colocan en el informe como una muestra de los comentarios surgidos en las dinámicas, solo con propósitos de apoyo a la lectura y comprensión de lo expuesto, y en ningún caso constituyen una transcripción exhaustiva de cada sesión.

Sobre Venezuela y el futuro que deseamos

1. Por lo general se habla de que las personas quieren que las cosas cambien en Venezuela. Para usted, ¿cómo es esa Venezuela que desearía para el futuro?

Hay un estigma que atormenta al venezolano hoy en día que es el hecho de que no se puede vivir con el sueldo producto del trabajo. Entre todas las cosas que desean para el país, esa es la principal: tener poder adquisitivo. Quieren tener la capacidad de mantenerse con un salario, quieren que les alcance no solo para comer (que es la realidad actual), sino para hacer cosas normales, cotidianas, como vestir, comprar útiles y uniformes para los niños, reparar un electrodoméstico dañado, pasear un fin de semana, vacacionar en agosto: “darse un gusto”.

Quieren una Venezuela productiva, donde las empresas inviertan. Eso garantiza ofertas de trabajo con “sueldos dignos”: trabajos y sueldos que les permitirán vivir normal, con la capacidad de cubrir sus necesidades y las de sus familias.

También es importante el sistema de salud y educativo. Quieren poder ser atendidos en los hospitales, que tengan insumos y medicinas. Sienten que la educación se ha deteriorado en el país en los últimos años, y mucha más durante la época de pandemia. Los jóvenes hablan de las universidades, del deterioro en la calidad. También mencionan que la gente no puede estudiar exactamente lo que quiere porque no hay oferta de carreras en todos los estados. Y el tema educativo va más allá de la educación formal, ya que ha habido deterioro también en la educación en los hogares, en los principios.

Algunos mencionaron la libertad de expresión y el respeto de los derechos humanos. Quieren poder decir lo que piensan sin miedo a represalias. Quisieran poder ejercer su derecho a manifestar sin ser lastimados o asesinados.

Muchos están conscientes de que para llegar a esa Venezuela que desean es fundamental que cambie la manera de pensar que el venezolano ha adquirido en estos años: que todo se lo tienen que dar. Dicen que la gente se ha vuelto dependiente del Gobierno, que muchos son cómodos y no trabajan sino que esperan a que les lleguen los bonos y las bolsas. Que han olvidado que las cosas hay que trabajarlas. “No se puede llegar a un mejor país si la gente piensa así”.

Varios mencionaron que querían que Venezuela fuera como antes, como en los 80's y 90's. Dicen que en la cuarta república había más oportunidades, que había más trabajo y que con el sueldo se podía vivir bien, mantener a la familia, darse gustos y hasta ahorrar. Que los hospitales funcionaban y los colegios públicos eran buenos. Que eran libres de comprar lo que deseaban, elegir entre marcas en los automercados y poner a estudiar a los hijos donde quisieran. Los mayores hablan por experiencia y los más jóvenes porque les han contado sus familiares. Esta “buena visa” alcanza hasta los primeros años del Gobierno de Chávez. Incluso una manifestó que hace seis años podía hacer cosas que ahora le son imposibles.

Los **jóvenes opositores que no siguen el liderazgo** básicamente quieren que el dinero les alcance, que no tengan que vivir al día. Que el dinero les rinda no solo para comer, sino para darse otros gustos como pasear, vestir bien y salir a comer fuera un fin de semana. Mencionan una economía estable donde no haya inflación, que sea de libre mercado y próspera. Mencionan también que el sistema de salud responda, que sean atendidos en los hospitales cuando lo necesiten. Se habla bastante de que la educación mejore en su calidad, que haya mejores universidades. “Que se invierta en educación y salud, porque así la gente puede prosperar”. Hay añoranza por un pasado mejor, los 80's y 90's. Alguien dice que sus padres antes podían comprar cosas que necesitaban con las utilidades. Otro comenta que en esa época se podía vivir tranquilo porque el dinero daba incluso para ahorrar. Uno muy joven idealiza esa época y habla de que éramos una potencia en latinoamérica. Alguno habla de que quiere un país sin crisis política. Piensan que el Gobierno debe ser otro, porque con este no se puede llegar a todo lo que se quiere. Alguien dice que la gente tiene que cambiar porque ahora están acostumbrados a los bonos y tienen que entender que las cosas no son gratis.

Los **jóvenes independientes** desean mayormente un país con oportunidades de trabajo, que lo que se gane alcance para cubrir todo lo necesario y que los precios no suban todos los días. Que se sientan tranquilos y no tengan que preocuparse por no saber qué le van a dar de comer a los hijos al día siguiente. “Un país donde que no sea necesario migrar”. Un participante dice que así era hace seis años. Alguien comenta que desea que se pueda trabajar ejerciendo lo que se estudió: “que el médico no termine vendiendo pasteles”. Que se pueda estudiar lo que se quiere porque se tengan los recursos y la posibilidad. Que haya insumos médicos en los hospitales. Alguien desea un país libre donde se pueda comprar la bombona de gas al precio correcto. Algunos mencionan que quieren ser la tierra de oportunidades que fuimos hace treinta años, cuando venían extranjero, se podía estudiar en

colegios públicos, se vivía bien y la gente siempre tenía comida para su familia. Algunos le dan importancia a la seguridad, quieren poder salir a cualquier hora sin peligro, “que podamos salir con los celulares”. Uno dice que desea expresare libremente. Otro que se respeten los derechos humanos. Que no haya corrupción. Algunos hablaron de que deseaban que se cumplieran las leyes, “como por ejemplo la ley de protección a los animales”.

Los **opositores que no siguen el liderazgo de más edad** desean también que los sueldos alcancen, poder comprar lo que deseen, no nada más comida, sino también recreación, educación, un seguro médico. Quieren un país productivo donde nuestro capital humano pueda trabajar. Algunos mencionan que no haya favoritismos y todos tengamos las mismas oportunidades a la hora de trabajar; que no se necesite tráfico de influencias para trabajar en una empresa. Unos manifiestan que quieren que los servicios públicos funcionen bien. Para algunos es importante el tema de la educación, tanto la formal que debe mejorar y actualizarse, como la educación de casa (mentalidad de la gente). Unos mencionan que el sistema de salud sea bueno. Que el Gobierno sea dirigido por personas competentes. Alguno mencionó que no hubiese delincuencia. Alguien quiere que el país sea como era antes de 1999, porque se podía adquirir todo lo que se quería, “teníamos derecho, educación, hospitales de calidad”. Otro dice que sea como hace más de veintidós años, cuando había varios partidos. Varios mencionan la libertad de expresión, quieren poder decir lo que piensan sin correr con consecuencias como que te agredan; que la gente pueda opinar. Alguien dice que quiere un país donde la gente tenga conciencia y entienda que no les pueden regalar las cosas, “por eso estamos como estamos”.

Los **independientes de más edad** mencionan también como principal que desean un país donde haya poder adquisitivo, que haya trabajo y el sueldo alcance para mantener a la familia y hacer planes; “que si se te daña algo, lo puedas mandar a reparar”. Alguien puntualiza “un país productivo, con empresas invirtiendo. También desean que funcionen los servicios públicos. Tener acceso a un buen sistema de salud y de educación. Alguien menciona que no haya corrupción y se puedan hacer diligencias sin necesidad de una palanca. Varios dijeron “como era antes”, refiriéndose a antes de la era Chávez, la cuarta república, donde tenían la libertad de comprar lo que quisieran y meter a sus hijos en el colegio de su preferencia, tenían servicios públicos, la vida era accesible, se podía mantener a la familia, se podía comprar vivienda, se sentía emoción de estudiar y trabajar porque se sabía que con el sueldo se podía vivir bien. Una dice que inclusive hace diez años podía darle vacaciones a su hijo y celebrarle los cumpleaños. Alguien quiere un país sin mezquindad política. Otra, una Venezuela donde los padres se enfoquen en darles buenos principios a sus hijos, “porque el cambio viene desde la familia”.

2. Y pensando en la forma en la que esa Venezuela que desea se pueda hacer realidad, ¿cuál es el camino al que usted le ve posibilidades reales para alcanzar esa meta? Cuenten cómo de verdad se podría lograr esa Venezuela.
3. ¿Qué tan optimista está de que ese camino se pueda superar?
4. ¿Qué le hace sentir eso?

La mayoría opina que, para llegar a la Venezuela que quieren, tiene que salir el Gobierno. En general no tienen una imagen segura de cómo salir de esta situación. Dan ideas de cómo podría ser, pero no formulan la historia completa porque normalmente esta se trunca por alguna razón. Parece que lo que pasa es que han perdido la esperanza en todas las fórmulas que se han planteado. Sin embargo la mayoría sigue insistiendo en que sí se puede lograr; no quieren decir en voz alta que no hay forma de salir de esto. Prefieren mantener la esperanza de algo que no manejan, pero que podría pasar.

Muchos eligen la vía electoral como camino a esa Venezuela deseada. Esto tiene que ver con que esa vía es pacífica y la gente ya no quiere violencia. Muchos no están convencidos de que sea factible, pero la desean. Lo que hace dudar del voto son varias razones: que no hay por quién votar, no ven en este momento a alguien que cumpla con los requisitos para seguirlo —cara nueva, que no pertenezca ni a uno ni a otro, que venga del pueblo, que tenga buen currículo—, además de que no hay confianza en la Oposición, que está dividida y no tiene un líder único; que no confían en el CNE pues saben que es del Gobierno; que la gente está desanimada y no confían en que salgan a votar; y la duda de que el Gobierno acepte resultados que le sean adversos.

Los que piensan que manifestando se puede lograr algo ponen la condición de que tendríamos que salir todos, en todo el país. También dicen que se necesitaría organización, y no ven que la Oposición pueda hacer eso porque muchos opinan que manejó mal las manifestaciones anteriores.

En cuanto a la intervención internacional la mayoría de los que la mencionan se refieren a asesoramiento, a vigilancia. La razón por la que creen que deben venir estas personas de afuera es porque no les parece que alguien del país pueda cumplir ese rol, ya que piensan que de la frontera hacia adentro todo el que tiene poder está con el Gobierno, o se ha vendido a él. Dicen que esa es una salida, pero no tienen mucha esperanza al respecto. Además, saben que en ocasiones anteriores han venido “observadores internacionales” que están a favor del Gobierno.

Unos participantes mencionaron un cambio desde adentro del Gobierno, ya que siendo ellos quienes tienen todo el poder esa era la única forma de salir de esto. Uno piensa que ellos mismos podrían desmontar el sistema socialista para que Venezuela vuelva a ser productiva, y el otro piensa que se podrían voltear los militares descontentos. En ambos casos terminan diciendo que no creen que ocurra.

En el caso particular de los independientes de más edad del Táchira, ellos se muestran especialmente desanimados y piensan que la gente ya no cree en el país. No tienen fe en una solución cercana; ni siquiera posible. Perdieron la confianza en una solución a través de la Oposición.

Entre los **jóvenes opositores que no siguen el liderazgo** varios dicen que se puede salir con elecciones, pero se necesitan dos condiciones: que haya un líder nuevo y que la gente salga a votar. Entonces se necesita una cara nueva que motive a votar, que haga campaña para que la gente vote; incluso algunos desean que ese candidato sea elegido por el pueblo. Alguien dice que debe ser alguien que no solo se centre en sacar a Maduro y ya, sino que trabaje para resolver otros problemas concretos que aquejan al pueblo. Sin embargo este camino de elecciones pareciera que es más un deseo. De hecho, varios de los que lo mencionan dicen que no van a votar. No ven una figura que cumpla con sus deseos. Tampoco ven unidad en la Oposición. Alguno comenta que se necesitaría una Oposición unida para que de ahí salga un líder que realmente quiera hacer un cambio, así la gente podría votar y derrocar este régimen. Pero no hay confianza en el CNE. Varios tampoco creen que el Gobierno aceptaría los resultados si sale derrotado. Hay uno que ya no cree en votaciones y apuesta por que se volteen los militares; piensa que es posible porque hay descontento entre ellos, pero no mete las manos en el fuego por esa idea. Otro dice que solo se podría con una intervención extranjera, y piensa que es posible porque hay países con interés en los recursos de Venezuela, como Estados Unidos. Alguien dice que los entes internacionales podrían presionar al CNE para que las elecciones sean imparciales. Uno aún cree que las protestas pueden servir, que podríamos manifestar de manera pacífica para apoyar a un líder. Otro dice que podríamos manifestar para llamar la atención de los dirigentes, tanto del Gobierno como de la Oposición.

De **los jóvenes independientes** la mayoría piensa que debe cambiar el Gobierno. Varios no logran imaginarse una vía factible para que eso se logre. Muchos dan ideas inconexas, pero no logran formular el camino completo. Hablan de votaciones y de la necesidad de "cerebros nuevos", de un líder que motive y tenga una buena propuesta, alguien que realmente quiera un cambio y sea capaz de manejar el país, de que los líderes de cada zona llamen a votar, de coalición de todos los sectores del país, que la gente se eduque y cambie la forma de pensar, de ayuda internacional para lograr que el CNE sea imparcial. En la mayoría de los casos, al tratar de desarrollar estas ideas se truncaban de alguna manera.

El grupo de Táchira fue el único donde coincidieron en que era necesario salir a protestar. Están conscientes de que correrá sangre porque la Fuerza Armada está con el Gobierno, pero piensan que es la única manera de presionar y lograr cambios. Alguien comenta que si no se logró antes fue porque la Oposición pactó con el Gobierno. Uno dice que tendría que salir toda Venezuela, ir a Caracas y tomar Miraflores; en la fórmula hay un líder; entonces se harían elecciones con un CNE que elija el mismo pueblo

Los **opositores que no siguen el liderazgo de más edad** se decantan por la vía electoral. La mayoría piensa que se debe cambiar el Gobierno. Necesitan una Oposición unificada y un líder que motive y tenga una propuesta que contenga las necesidades reales de los venezolanos. Pero no hay confianza en el CNE. Uno cree que pueden venir observadores internacionales imparciales que respalden las elecciones; entonces se haría una campaña

para que la gente que no quiere votar por desconfianza en el CNE, sí vote. Otros piensan que, aun cuando no haya cambios en el CNE, si la gente sale a votar masivamente no podrán hacer trampa y se puede lograr un triunfo, como en el 2015; “y ganar en estas elecciones regionales sería un paso”. Uno piensa que la única manera de lograr la Venezuela que desea es desmontando todos los mecanismos que se impusieron todos estos años, y que quienes pueden hacerlo son los del mismo Gobierno porque tienen el poder; pero no cree que lo hagan. Otro dice que la única manera de salir de esto es que Gobierno y Oposición trabajen juntos por el país; dice que puede pasar, pero es solo una esperanza. Una persona comenta que la gente tiene que cambiar esa mentalidad a que los acostumbró este régimen, a que les dan miserias y no quieren trabajar; y eso es difícil. Solo esta persona dice que toda la gente debería salir a protestar para hacernos escuchar; que de algo serviría. En Caracas varios depositan su confianza en la Oposición, pero en ese mismo grupo hay algunos para quienes la Oposición es tan nula que ni siquiera la meten en la fórmula.

Los **independientes de más edad** tienen ideas, pero ninguna termina por ser algo factible. Varios dicen que hay que empezar por modificar la manera de pensar de la gente, que están acostumbrados a que les den todo; aceptan que lograr eso es difícil. Algunos creen en el voto, pero no confían en el CNE. Varios añoran las elecciones manuales. Otros ya no creen en el voto, sino en una intervención internacional, “porque en este momento el pueblo está conformista y con miedo”. Unos afirman que USA podría intervenir porque tiene intereses económicos en el país; pero esta idea tampoco termina siendo creíble. Varios comentan que hay que cambiar el CNE con ayuda internacional; “tiene venir de afuera porque internamente todo está con el Gobierno, y los que no negocian con él”. Está la idea de los observadores internacionales en las elecciones, pero tampoco tienen confianza en esto porque muchos han resultado estar plegados al Gobierno. Alguno afirma que hay que salir a votar masivamente para ganar. Otros hablan de desmontar la estructura socialista porque no funciona. Unos creen que podría surgir un candidato independiente, “alguien del pueblo que viva el día a día, que haya hecho un buen trabajo”, porque ya no confían ni en el Gobierno ni en la Oposición. Alguien dice que Gobierno y Oposición deberían llegar a un acuerdo a favor del pueblo; pero no lo ve posible.

Los del Táchira están particularmente desanimados, y sienten que así está la población: que la gente no cree en el país. No están convencidos de que la solución sea posible o esté cerca. Perdieron la confianza en una solución a través de la Oposición. Que para que hubiera un cambio tendría que cambiar la forma de pensar de los dirigentes, pero que eso es muy difícil. Uno menciona que la dictadura no sale pacíficamente, así que piensa que es necesaria una intervención militar extranjera para sacar a la gente del Gobierno; “los militares internos están comprados”.

- “Deseo que el país sea como era antes, hace veinte años, que uno salía con su hijo y lo podías sacar, uno iba a la playa y comíamos todos los fines de semana en la calle” (Caracas/Opositores que NO siguen liderazgo/Jóvenes)
- “Quiero un país con un mejor sistema de salud, que en vez de pintar la ciudad inviertan eso en el Domingo Luciani” (Caracas/Opositores que NO siguen liderazgo/Jóvenes)

- “Para lograr la Venezuela que deseo la Oposición tendría que consolidarse, que haya un líder capacitado, deben tener una estructura y hablar para convencer a la gente; y si no pueden por la vía electoral, buscar otra vía” (Caracas/Opositores que NO siguen liderazgo/Más edad)
- “Quiero una Venezuela con una nueva administración, porque tiene muchos recursos pero están mal administrados” (Caracas/Independientes/Jóvenes)
- “Se debe cambiar a los mandatarios, elegir a alguien que sea ejemplo; debe motivar a salir a votar, hacer reuniones en las casas para darse a conocer; hacer cosas, porque queremos más hechos y menos palabras” (Caracas/Independientes/Jóvenes)
- “Desearía una Venezuela donde con el sueldo se le pueda dar a la familia las cosas que necesita, que se pueda hacer planes; después de que se tenga eso, que te alcancen las cosas con tu trabajo, entonces vamos construyendo lo demás” (Caracas/Independientes/Más edad)
- “Quisiera un país donde la gente sepa que la responsabilidad de como estamos es de todos, que no nos puede regalar las cosas” (Táchira/Opositores que NO siguen liderazgo/Más edad)
- “Quisiera que a través del voto se pudiera llegar a esa Venezuela que quiero, pero no confío en el sistema electoral; y la gente ya no confía en los dirigentes” (Táchira/Independientes/Más edad)
- “Una intervención extranjera es lo que podría sacar al Gobierno; fíjese que acaban de procesar a Saab, y eso no lo logró la MUD, eso fue trabajo de los entes internacionales” (Táchira/Opositores que NO siguen liderazgo/Jóvenes)
- “Para lograr la Venezuela que queremos es necesario que los chavistas se quiten la venda que tienen, que los hacen depender de los bonos” (Táchira/Independientes/Jóvenes)
- “Las protestas sí funcionan, porque la última vez casi logramos el cometido protestando, pero no se qué pasó que de la noche a la mañana salieron a decir que nos fuéramos a nuestra casa” (Barcelona/Opositores que NO siguen liderazgo/Jóvenes)
- “Quiero una Venezuela donde trabajando honradamente se pueda ganar lo suficiente” (Barcelona/Independientes/Jóvenes)
- “Quiero una Venezuela donde los muchachos que se gradúen puedan quedarse en el país ejerciendo su profesión” ()
- “Para tener la Venezuela que queremos hay que empezar por modificar la manera de pensar de la gente, ya que están acostumbrados a recibir todo regalado, a esperar un bono, están acostumbrados a la miseria; la gente debe saber que hay que trabajar para ganarse las cosas” (Barcelona/Independientes/Más edad)
- “La gente debería salir a votar; pero si ganamos el Gobierno no va a aceptar los resultados” (Zulia/Opositores que NO siguen liderazgo/Jóvenes)

Identidad y añoranzas

5. ¿Está orgulloso de ser venezolano?
6. ¿Qué lo hace sentirse orgulloso?

7. ¿Qué lo hace no sentirse orgulloso?

Los participantes afirman sentirse orgullosos de ser venezolanos, unos con más efusividad que otros. Opinan que el venezolano es resistente y echado para adelante, y que pese a la situación no se ha dejado en el abandono. Les agrada que seamos optimistas y que, pese a las adversidades, siempre tenemos una sonrisa. Que aun cuando estemos en esta crisis, siempre nos ayudamos. Que somos familiares, respetuosos, amigables, y tenemos calor humano. Lo que principalmente no les enorgullece es el Gobierno, la gente que sale al exterior a delinquir y pedir, y los que no trabajan sino que dependen de los bonos y las bolsas. Varios manifestaron que el chavismo ha convertido a muchos venezolanos en dependientes, que les ha quitado la capacidad de saber lo que podrían lograr. Que ha socavado la esperanza y las ganas de salir adelante. Que ha desmembrado familias al obligar a muchos a migrar. También ha afectado en algunos casos los valores y la educación de casa.

El único grupo que no fue muy entusiasta al afirmar que estaban orgullosos de ser venezolanos fueron los jóvenes opositores que no siguen el liderazgo, del Táchira. Los afecta mucho la mala fama que tenemos en el exterior. Ese desprecio los toca de cerca y les quita el orgullo.

Todos los independientes de más edad del Táchira afirmaron contundentemente que están orgullosos de ser venezolanos, pero se sienten tan decaídos con la situación del país que les cuesta formular las razones por las cuales se sienten orgullosos.

Todos los **jóvenes opositores que no siguen el liderazgo** se sienten orgullosos de ser venezolanos porque somos alegres, somos unidos, nos ayudamos. “Como se vive aquí no se vive en ningún otro lado”. Opinan que el venezolano no se ha echado al abandono, que sale adelante, se reinventa. Les enorgullece que sus familias son echados para adelante, que han pasado situaciones fuertes y no se han rendido, que no se han arrodillado ante el Gobierno porque pese a las dificultades no dependen de un bono ni se han sacado el carnet de la patria. A algunos también les gusta la gente que, pudiendo invertir afuera, lo hace en el país y se queda trabajando aquí. Alguien comenta que tiene familia que podría irse, y prefieren quedarse. Varios dicen que antes se podía hacer muchas cosas en Venezuela, “lo que necesitamos es salir de esto”. Una dice que este es el país que les dio hogar a sus padres colombianos y pudieron criar a su familia. Alguien comenta que en este país tenemos todo: el paisaje es mágico. Muchos afirman que no hay nada que no los haga sentirse orgullosos de ser venezolanos. Uno manifestó que no lo enorgullecía la viveza criolla, “eso nos hace ser peor persona, como la gente que vende las mercancías más costosas por vivos”. Tampoco les gustan los que quieren seguir recibiendo todo gratis. Varios dijeron que no les gustaba la gente que está en el exterior delinquiendo. “Hay venezolanos que han demostrado en el exterior que se puede avanzar, pero otros se han ido con la misma mentalidad que tenían aquí: que le tienen que dar todo”. Algunos opinan que este Gobierno le quitó la esperanza a muchos, que quebró familias: “el chavismo me ha quitado familiares que se han ido del país”. Otro dice que nos ha afectado porque un gran porcentaje de los venezolanos se ha vuelto conformista, egoísta y mediocre.

Aun cuando también afirmaron estar orgullosos de ser venezolanos, los del Táchira no fueron muy entusiastas al respecto. Mencionan bastante que en el exterior tenemos mala fama por los venezolanos que se han ido a vagabundear. Eso los afecta y les roba orgullo. Algunos han sido víctimas de ese desprecio en carne propia. Sin embargo, saben que hay gente que ha salido y lo ha hecho bien.

Los jóvenes independientes se sienten orgullosos de ser venezolanos porque, a pesar de todo lo que hemos tenido que vivir estos años, el venezolano ha seguido luchando para salir adelante, siempre con una idea, es creativo, se las ingenia, que ha manejado la situación y no se ha quedado estancado, ha dado la cara y ha mantenido la alegría y la solidaridad: “a pesar de la crisis nos ayudamos mutuamente”. Que somos perseverantes. Dicen que somos humildes y trabajadores. Amables y respetuosos de los mayores. Que el venezolano cuida de su familia y son muy unidos con ellos; “siempre se puede contar con la familia”. Una dice que le enorgullece que en su familia son profesionales y han triunfado en el exterior. “Me enorgullece haber nacido aquí y tener a mi familia aquí”. Algunos mencionaron también de las riquezas y paisajes del país. Quienes mencionaron algo que no los hiciera sentir orgullosos nombraron al Gobierno, a las personas que se han vuelto egoístas, los que han salido fuera y han dejado mal el nombre del país, y los que se conforman con depender del Gobierno y no trabajan porque les dan bonos: “están dormidos, se han dejado quitar sus capacidades y deben cambiar ese chip.” Alguien comentó que en Colombia dicen que somos flojos porque Maduro nos acostumbró a darnos todo.

Todos los **opositores que no siguen el liderazgo de más edad** se sienten muy orgullosos de ser venezolanos. Varios aducen es que aquí nacieron, aquí crecieron y aquí está su familia. Algunos hablan de que Venezuela es muy rica y que se sienten orgullosos de haber nacido en un país con tantos recursos. Uno dice que tenemos todo para ser próspero, que el único problema es el Gobierno. De los venezolanos dicen que tienen buen corazón, es humilde, solidario, carismático, confiable, que nos ayudamos entre nosotros, somos positivos, y que a pesar de las circunstancias se puede contar con la gente. Les gusta la unión familiar, sentirse respaldados por sus familias. Alguien dice que viene de una familia campesina trabajadora. Otro que todo lo que tiene su familia se lo ha ganado. Varios comentan que están orgullosos que sus padres los sacaron adelante con sus empleos, que les dieron oportunidades. Uno comenta que hay muchos deportistas y músicos que han dejado el nombre del país en alto. No se sienten orgullosos de que en el exterior tengamos mala fama, que los mismos venezolanos hablen mal del país. Una dice que no le enorgullece la gente que se conforma con lo que les da el Gobierno. A otros no les enorgullece la gente que migró y no está trabajando sino pidiendo. Dicen que el chavismo ha dividido familias porque la gente ha tenido que emigrar, y que ha hecho que algunos se vuelvan conformistas: les ha quitado a muchos las ganas de salir adelante.

A los **independientes de más edad** les enorgullece la confianza del venezolano de que todo va a salir bien. Varios están orgullosos de que lo que tienen lo han logrado aquí, y siguen guerreando. Dicen que el venezolano es resistente, optimista, familiar, respetuoso, amigable, solidario, que se apoya, se ayuda, y tiene calor humano. Que muchos tienen aspiraciones de ganarse sus cosas. Algunos están orgullosos de lo que llegamos a ser hace más de veinte años, como por ejemplo la crianza que recibieron, los valores que les inculcaron, y que los padres hayan sido capaces de mantenerlos bien: “mis padres nos sacaron adelante siendo mi

madre ama de casa y mi padre albañil”. Alguno menciona las riquezas y los paisajes del país. Varios afirman que los venezolanos son trabajadores y que les gusta prepararse, “si no estuvieran pasando trabajo en el exterior”. Solo una dice que, por el contrario, son flojos y cómodos porque no les gusta salir de su zona de confort. Uno manifiesta que no le gusta que seamos tan pasivos: “nos engañan fácilmente”. No les gusta la gente que ha migrado para hacer fechorías y los que se aprovechan de la situación en los comercios. Tampoco les enorgullece los que se conforman con una bolsa y los tramposos. Alguien opina que el chavismo ha afectado a algunos en los valores y la educación, lo que se nota por ejemplo cuando no le dan el puesto a una mujer embarazada.

Aún cuando en Táchira todos afirman con signos de admiración que están orgullosos de ser venezolanos, están tan tristes con la situación que les cuesta formular las razones. Dicen entonces, entre otras cosas, que les enorgullece el venezolano respetuoso y con aspiraciones, pero no los que se conforman con una bolsa; les enorgullece los que trabajan duro, pero no los tramposos.

8. ¿Era mejor la Venezuela de antes? ¿Cuándo es ese antes?
9. De la Venezuela de antes, ¿qué cosas eran buenas, resaltantes, especiales?
10. ¿Y qué cosas no eran buenas?

Unánimemente opinan que la Venezuela de antes era mejor. Quienes se refieren a la cuarta república dicen que el país era más productivo y la gente tenía mejores oportunidades de empleos con sueldos que le alcanzaban para vivir y mantener a su familia. Que se podía adquirir vivienda y carro. Podían escoger entre marcas en los automercados. Viajaban en vacaciones. Se daban gustos. Y hasta alcanzaba para ahorrar. Además los servicios públicos funcionaban mejor, así como el seguro social, los liceos y los hospitales. Varios participantes afirmaron que inclusive a principios del gobierno de Chávez se vivía bien; que el dinero rendía, se podía estudiar, arreglar la casa y vacacionar. Los jóvenes independientes de Barcelona dijeron que aún hace seis años ellos vivían bien, que trabajaban y estudiaban y podían cubrir todos sus gastos.

Todos los **jóvenes opositores que no siguen el liderazgo** coinciden en que antes Venezuela era mejor. Para los más jóvenes ese "antes" es los dos mil; están conscientes de que ya había empezado el chavismo, pero dicen que aún se podía vivir bien. Los mayores sí vivieron los noventa y dicen que se vivía mejor, que los sueldos alcanzaban. A todos les cuentan sus familiares mayores que el país era mejor antes, en los noventa, que la gente joven podía tener casa y carro, que podían alimentarse y estudiar, y que con su trabajo podían vivir. Que había fuentes de trabajo, no había inflación, los salarios eran buenos y había beneficios. “Antes recibían a los venezolanos muy bien en Colombia, y que ahora nos ven como ladrones”. Varios no recuerdan nada malo de esa época. Uno menciona la inseguridad, pero dice que eso ha ocurrido en todos los tiempos y que antes así era posible vivir. Otro comenta que a veces los servicios fallaban, pero que no era como ahorita. Alguien dice que había deficiencias y que por eso llegó Chávez “a lavar los cerebros”. Otro dice que no se invirtió la abundancia que

tuvimos y por eso estamos como estamos. En Barcelona hablan de la época de Pérez Giménez, cuando los presos hacían las carreteras y había una ley de vagos y maleantes con la que "fusilaban al que agarraban". Uno comentó que su familia le dijo que los últimos años de la cuarta república no fueron buenos.

Los **jóvenes independientes** son muy jóvenes, por lo que se refieren a la Venezuela de hace diez años. Sienten que era mejor porque, aun cuando había problemas, la gente aún podía satisfacer sus necesidades. Sus familiares les han contado cómo era la Venezuela de antes de la era Chávez. Les han dicho que había oportunidades de trabajo y podías vivir de eso, de tu sueldo, sin tener que rebuscarte por otros lados. Que podías mantener a tu familia. Podías ahorrar para comprar casa, carro, un terreno. Dos cuentan las experiencias de sus madres solteras que levantaron a sus múltiples hijos con un único trabajo. Varios no mencionan nada malo de esa época porque la ven desde la comparación con lo que ocurre actualmente. Uno sí dijo que ya había inseguridad y no se respetaban los derechos humanos. Para los de Barcelona la Venezuela de antes es la de hace seis años. Les parece que era muy buena. No saben decir nada malo de ella. Dicen que trabajando podían colaborar en su casa, con el pago de la universidad y les quedaba para comprarse sus cosas.

Los **opositores que no siguen el liderazgo de más edad** coinciden en que la Venezuela de antes (70's, 80's y 90's) era mejor. Dicen que había más oportunidades de trabajar, estudiar y crecer. El país era productivo. Se podías ahorrar, recrearse y viajar. Que se podía mantener una familia con un sueldo. Se podía comprar vivienda, carro y criar una familia grande. Quienes formaban a la gente eran muy buenos. Los presidentes trabajaban más por el país. Había más libertad y se tenía derecho a todo. Uno dice que salía a la calle sin miedo. Saben que no era perfecta, que hubo cosas malas, pero ninguna tan grave como las de ahora: "la corrupción no era tan grande como es ahorita". Había conflictos políticos. Y hubo fallas que generaron el descontento que hizo que Chávez ganara. La mayoría se refiere a hace más de veintidós años, pero una habló de la época de Pérez Giménez y otra dijo que inclusive al principio del Gobierno de Chávez se podía ir de vacaciones.

Los **independientes de más edad** también coinciden en que Venezuela era mejor antes, "del noventa y ocho para atrás, la cuarta república", porque había poder adquisitivo y la gente tenía cómo comprar sus cosas. Se podía pedir crédito y comprar los electrodomésticos para independizarse. Afirman que con el sueldo alcanzaba para vivir, para comprar casa, prepararse. Que ibas al mercado y podías escoger el producto que querías. Que había transporte para todos lados y se podía pagar el pasaje. Que con los aguinaldos se podían resolver muchas cosas. Funcionaba el seguro social. La educación era mejor. Se podía viajar. Algunos mencionaron que en la cuarta república los niños eran más educados, que tenían mejores valores. Una afirma que inclusive durante los primeros años de Chávez las cosas eran mejor que ahora. Otra dice que hace doce años aún podía pintar su casa todos los años y comprar los estrenos de diciembre. Algunos no ven nada malo en esa Venezuela de antes. Otros aceptan que había defectos, como la corrupción, pero que ahora son mucho peores.

- "Los venezolanos somos completos, somos mejores personas, decentes, humanos" (Caracas/Opositores que NO siguen liderazgo/Jóvenes)

- “Somos inteligentes, estudiamos y trabajamos mucho; me impresiona que la gente diga que somos flojos, porque a mí me inculcaron que siempre le echara pierna, que luchara por mis cosas.” (Caracas/Opositores que NO siguen liderazgo/Jóvenes)
- “Cuando uno habla con las personas adultas se entera de que aquí antes se podían hacer muchas cosas; si cambiamos esto que nos pasa podemos llegar a esa Venezuela de antes” (Caracas/Opositores que NO siguen liderazgo/Jóvenes)
- “Me siento orgullosa de ser venezolana por el positivismo que tenemos; la gente de afuera no entiende que, a pesar de las adversidades, siempre tengamos una sonrisa.” (Caracas/Opositores que NO siguen liderazgo/Más edad)
- “Lo que no me enorgullece es que en el exterior tenemos mala fama, dicen que somos ladrones solo por ser venezolanos” (Caracas/Opositores que NO siguen liderazgo/Más edad)
- “La Venezuela de antes era mejor que esta, pero hubo factores que hicieron que Chávez llegara, porque dejaron que una población fuera muy pobre, y Chávez como manipulador que era los engañó para ganarse el voto” (Caracas/Opositores que NO siguen liderazgo/Más edad)
- “Estoy orgulloso de ser Venezolano porque tenemos un excelente país, solo que estamos pasando por una mal momento” (Caracas/Independientes/Jóvenes)
- “Estoy orgullosa de ser venezolana; a mi hija le va bien en el exterior por la formación que yo le di, que fue la que mi mamá me dio, y la que mi abuela le dio a mi mamá” (Caracas/Independientes/Más edad)
- “Antes todo era mucho mejor, hasta derrochábamos, si sobraba comida la botábamos; esto que nos pasa es una lección de vida” (Caracas/Independientes/Más edad)
- “Estoy orgullosos de los venezolanos que se han preparado, que son profesionales y han salido a hacerlo bien; pero no de los que han dado problemas fuera” (Táchira/Opositores que NO siguen liderazgo/Más edad)
- “En la Venezuela de antes había corrupción, pero no era como la de ahora; de hecho en los noventa pusieron preso a un presidente por corrupción” (Táchira/Opositores que NO siguen liderazgo/Más edad)
- “En la Venezuela de antes del noventa y ocho los profesores ganaban bien, todo el mundo quería ser profesor; y ahora no pueden vivir con lo que ganan por su trabajo” (Táchira/Independientes/Más edad)
- “La tierra no tiene la culpa de los que han nacido en ella: esta tierra es de bendiciones pero no se ha sabido aprovechar” (Táchira/Opositores que NO siguen liderazgo/Jóvenes)
- “No me da orgullo la mentalidad de los chavistas; los veo y me pregunto: ¿ese nació en el mismo país que yo?” (Táchira/Opositores que NO siguen liderazgo/Jóvenes)
- “Venezuela antes era bonita: me cuentan que los jóvenes podían tener casa propia, salir de vacaciones... eso es bonito” (Táchira/Opositores que NO siguen liderazgo/Jóvenes)
- “El falso socialismo le quitó la competencia al venezolano de poder trabajar, de saber de lo que es capaz” (Táchira/Independientes/Jóvenes)
- “La entidad es una cosa; pero yo no estoy orgullo de lo que han hecho del país” (Barcelona/Opositores que NO siguen liderazgo/Jóvenes)

- “Los venezolanos somos creativos y le damos la vuelta a los problemas para seguir adelante; eso quizás ha ayudado a que el Gobierno siga ahí porque nosotros siempre encontramos la solución por sí solos” (Barcelona/Opositores que NO siguen liderazgo/Jóvenes)
- “La Venezuela de antes era mucho mejor, pero eso fue cuando mis abuelos, cuando mis padres ya había cambiado; mi papá dice que el último gobierno de Carlos Andrés Pérez fue malísimo” (Barcelona/Opositores que NO siguen liderazgo/Jóvenes)
- “Antes había valores, los niños respetaban a los mayores; pero ahora con esa Lopna uno no puede ni reprenderlos” (Zulia/Independientes/Más edad)

Lo individual y lo colectivo como agentes de cambio

11. Pensando en los cambios que se necesitan tanto en su entorno como en el país, ¿en qué cosas siente usted que podría influir, motivar, hacer que sucedan?

Los participantes no sienten que puedan influir a gran escala en el país. No creen que tengan ese poder. Piensan que esa posibilidad la tiene la gente con poder político o económico. Así que se limitan a hablar de su influencia en su entorno inmediato: básicamente, familia y vecinos. Se centran más que todo en la palabra, el concejo, la transmisión de información. Dicen que pueden conversar con la gente que aún apoya el Gobierno para hacerles entender que no funciona. Motivarlos para que no se resignen. Que pueden estimular a los jóvenes para que participen en el país, se formen y no se conviertan en dependientes del Gobierno. Que pueden organizar charlas para animar a la gente y sacarla del sopor en el que se encuentran, para que se activen y vayan a votar. “Influiría arrastrando a la gente a votar”. Algunos participan en pequeños proyectos donde ya están aconsejando a la gente, como un profesor que les habla a sus alumnos para contrarrestar un poco el lavado de cerebro que le hacen en el mismo colegio donde él trabaja, o la muchacha que hace cenas navideñas para niños y les habla para que estudien y no se queden esperando a que el Gobierno les dé todo. Pocos ven que su influencia pueda llegar más allá, como quienes dijeron que podían colaborar en la campaña de algún candidato difundiendo videos a través de las redes sociales.

Los **jóvenes opositores que no siguen el liderazgo** no sienten que puedan influir a gran escala porque no tienen empresas para dar trabajo, porque no son políticos en puesto de influencia, y no tienen poder económico para hacer inversiones que contribuyan de alguna forma. Ven entonces que su influencia puede llegar a su entorno inmediato. Lo que está en sus manos es, por ejemplo, motivar a la gente para que crea en alguno de los proyectos políticos y vote, o vigilar a los candidatos opositores para ver si de verdad trabajan y, entonces, apoyarlos en sus campañas difundiendo videos, “ya que hoy en día todo se maneja por las

redes, y los medios de comunicación están censurados por lo que esa es la vía que queda”. También pueden influir siendo buenos ciudadanos y estudiando para dar el buen ejemplo. Hablándole a la gente para cambiarles la mentalidad y que no dependan del Gobierno, para que se preparen y estudien. Una comentó que ella y una amiga le hacen una comida navideña para unos niños todos los años, y les hablan de que deben estudiar y no esperar a que venga alguien y les dé: "es que hay niños que están creciendo con mentalidad de pobreza". Otros comentaron que podían promover talleres de formación en varias áreas, para que la gente tuviera acceso a la educación. Uno dijo que era emprendedor y ayudaba a sus amigos a que emprendieran. Otro dijo que en Venezuela había muchas carencias que se podían aprovechar comercialmente en materia de ingeniería industrial, y que él podría hacer algo así a largo plazo. Una dijo que compartía hechos históricos en Facebook para que la gente se enterara de lo que había pasado. Otro dijo que se debían crear debates entre estudiantes para que la gente cambiara su manera de pensar y llevar charlas a los colegios para que los niños se enteraran de lo que ocurría; confesó que no había tenido la iniciativa quizás porque estaba desestimulada porque la gente siempre pensaba igual.

La mayoría de los **jóvenes independientes** sienten que solo pueden influir en su entorno hablando, aconsejando, intentando cambiar la forma de pensar a la gente que aún cree en el Gobierno y el proyecto socialista. Que pueden conversar con los jóvenes para que no se dejen arropar por la situación, para que no se vuelvan egoístas y mediocres. Que pueden fomentar la educación en la gente para que se superen. Ejecutar proyectos con ellos para que vean los resultados. Explicarles a los más jóvenes lo que ocurre para que se involucren con el país. El alcance de estas conversaciones llega hasta la familia y máximo al vecino. Varios no lo están haciendo aún, pero dicen que sí estarían dispuestos. Pero no salen de esa zona de "seguridad" de su entorno. Algunos comentaron que hay gente con muchas ideas, pero que no las ejecutan por falta de recursos; que tienen que hablar con el Gobierno para lograros y ahí se tranca todo. Además, la gente está metida en sus trabajos para poder subsistir. Los casos más concretos fueron el de un profesor en el Táchira que trata de orientar a los alumnos para que abran su mente, "ya que en los colegios les están lavando el cerebro y los están haciendo egoístas y envidiosos"; otra participante que tiene un proyecto para trabajar con niños en situación de calle; y una muchacha que dijo que lo que ella podía hacer era asegurarse de votar por el candidato adecuado.

Los **opositores que no siguen el liderazgo de más edad** no sienten que puedan influir en mucho. Dicen que pueden votar, aunque saben que el CNE es manejado por el Gobierno y no ven una figura actualmente. Algunos piensan que pueden influir en su pequeño entorno "arrastrando" a la gente a votar. También hablando con los jóvenes para que tengan esperanza en el país y motivarlos a que busquen un nuevo líder para apoyar. Concientizarlos para que participen contándoles cómo eran las cosas antes, cómo pueden volver a ser. Estimularlos para que entiendan que sí sirve estudiar, que sí vale la pena porque las cosas van a cambiar y se van a necesitar profesionales en el país. Hablarle a la gente para lograr no se conforme con la limosna de la bolsa y aconsejarlos para que no apoyen el socialismo. Siendo buen ejemplo al trabajar duro y demostrar que sí se puede salir adelante. Alguno dijo que podía influir ayudando a la gente en lo que pudiera. Pero todo esto no es a gran escala, sino a nivel de familia y/o vecinos. Sienten que lo que tienen en sus manos es seguir trabajando.

Los **independientes de más edad** sienten que pueden influir solo en su entorno. Básicamente motivando para sacar a la gente de la resignación en que están. Darles esperanzas de que esto sí va a cambiar. “Podemos organizar grupos, charlas”. Estimulando a los jóvenes para que estudien, porque ahorita no lo quieren hacer porque sienten que no vale la pena. Un participante que se está formando como educador dice que ahora los muchachos están eligiendo carreras cortas como la de policía, y él puede motivarlos para que estudien y se preparen, “porque aquí va a haber un vacío de profesionales”. Algunos ven importante enseñar valores y principios en casa, criar buenos hijos. Otro dice que se debe ayudar a quien lo necesite donando medicinas y ropa. Alguien menciona que hay que activar la parte agrícola llevando charlas a esas zonas para orientarlos; pero que esa gente ya no confía. Otro aclara que lo primero que hay que hacer es cambiar nuestro propio estado de ánimos, la psiquis, para espabilarnos y sacarnos el desánimo. Alguien dice que hay que estar alerta para ver las propuestas políticas que surjan; esto porque espera que aparezca un candidato independiente para apoyarlo, ya sea ayudándolo a darse a conocer o votando por él. Dicen que hay que estimular la reunión familiar y entre vecinos para deshacer la división que existe. Alguien afirma que está dispuesta a hacer las jornadas de motivación; pero pone excusas acerca de por qué no lo ha hecho. A otro le parece muy difícil eso. Alguien comentó que se ha enfocado en ayudar a las personas angustiadas por la situación dándoles la palabra de Dios, contándoles su experiencia cuando pasó por esa situación. De resto, piensan que deben seguir trabajando, formándose, que deben mantener las calles limpias: “hacer entre todos una mejor Venezuela”.

12. Ahora pensando en la gente, las comunidades, la sociedad, ¿para qué cosas debería organizarse la gente?

No tantos expresan que la gente deba (o pueda) organizarse en cuestiones de política. Hay mucho miedo a la represión y las represalias. También hay desilusión. Algunos dicen que hay que organizarse para votar, y para conversar y hacer planes. Varios comentaron que se debían hacer reuniones para definir el perfil del líder que necesita el país y buscar a la persona que cumpla con esas características: ese líder imaginario que debe ser independiente, desconocido, pero que tenga un buen currículum de trabajo político. La idea de organizarse para marchar está lejana. Solo en Barcelona hablaron de manifestar.

De resto la gente se concentra en organizarse para solucionar problemas puntuales de sus comunidades, como arreglar el asfalto y el alumbrado, reparar escuelas, reclamar por el mal funcionamiento de los servicios públicos, hacer talleres para que la gente se forme, ayudar a los más necesitados con comida, ropa y medicinas. Algunos ya participan de alguna manera en estas propuestas, pero para la mayoría son solo ideas, posibilidades. Las razones que aducen para no estar activos en este respecto son: el desánimo generalizado en la gente; el hecho de que todos estén inmersos en sus día a día, su supervivencia; la limitante que significan los Concejos Comunales.

En relación con la política, los **jóvenes opositores que no siguen el liderazgo** dicen muy poco: piensan que deben organizarse para buscar una nueva cara, un nuevo líder para las elecciones; o para transmitir información y hacer campaña. Alguien comenta que podría decir que hay que organizarse para protestar, pero que en dictadura no sirven las protestas. Otra dice que sí puede servir si se organiza bien, si salimos todos y no volvemos hasta lograr el objetivo. Pero mayormente se centran en que la gente se debe organizar para resolver los problemas de sus comunidades y no depender del Gobierno: como el alumbrado, la repartición de las bombonas de gas o la bolsa de comida. Que debe haber un líder que estimule y convoque a las reuniones donde se habla y se redactan las cartas para hacer las solicitudes. Algunos afirman que para hacer eso hay que hablar primero con los líderes de calle: “hay que hacer las cosas a través de los Concejos Comunales”. Alguno dice que quizás se podría hacer al margen de ellos, pero otro afirma que si se va en contra de los Concejos Comunales, a la gente les quitan los beneficios. Hay un sentimiento de que los Concejos Comunales los restringen para hacer cosas autónomamente a favor de la comunidad. Algunos contaron que había gente que ya se había organizado: “una vez trancaron una calle y se logró algo, pero la gente tiene miedo a la represión; una vez manifestaron por el gas muchas personas, y cuando llevaros la carta eran solo cinco”. Alguien dice que también se deben organizar para ayudar a las personas que están pasando un mal momento dándoles, por ejemplo, algo de comer, como hace una iglesia católica. “La gente debería organizarse para ayudarnos entre todos: una amiga tiene una organización y da comida y ropa a los niños en situación de calle”.

Varios de los **jóvenes independientes** insisten en que hay que cambiar la mentalidad de las personas, que las comunidades se deben organizar para transmitirle a la gente el mensaje de que sí se puede opinar, reclamar, y trabajar en equipo sin depender ni de Gobierno ni de Oposición. Varios opinan que se deben organizar para hacer actividades culturales y deportivas. Algunos manifiestan que las comunidades deben organizarse para ofrecer cursos educativos y de oficios para formar a la gente, enseñarlos a que sean emprendedores, lo que aumentará los emprendimientos y la oferta de trabajo; “porque hay gente que lo que necesita es ayuda para organizarse y desarrollarse”. Se pueden organizar para hacer cosas en conjunto, uniendo fuerzas y conocimientos, haciendo un equipo de trabajo. También se pueden organizar para enseñarles oficios a los niños que están ociosos por la pandemia. Algunos piensan que organizarse con fines políticos es muy difícil porque la gente tiene miedo: “la sociedad organizada sí tiene poder político, pero tienen miedo por la represión”.

Para los de Caracas el Concejo Comunal está muy presente cuando piensan en la gente organizándose. Enseguida hablan de los “voceros”. Dicen que (los voceros) idean proyectos, les dan los recursos, pero no se les hace seguimiento y se pierden. Una manifestó que la gente se debería organizar para vigilar que esos proyectos sí se cumplan. No piensan en organizarse al margen de los Concejos Comunales. Uno opina que la gente está muy concentrada en sus problemas, muy desmotivados, y por eso esas cosas las tienen que hace los voceros.

De los **opositores que no siguen el liderazgo de más edad** varios se concentraron en los problemas políticos del país. Unos dijeron que es necesario organizarse a través de los partidos políticos o los estudiantes, para lograr propuestas que ayuden a salir de la situación actual. También organizarse para investigar a los líderes políticos y saber cuáles son los más adecuados. “La gente se debería organizar para sacar y apoyar a un solo líder político, porque

si cambiamos al Gobierno las demás cosas se van a ir arreglando: por ejemplo, se pagarían los servicios y sí funcionarían”. La gente se tendría que organizar en reuniones en las comunidades; “yo quizás podría hacerlo, pero no tengo paciencia”. Alguien comentó que puede ayudar a la gente para ir a votar, que ya lo ha hecho, que ha llevado y traído gente de los centros de votación. Los demás se centraron en la solución de los problemas internos de las comunidades, como servicios públicos, asfaltado, etc. Para esto dicen que se deben convocar a los vecinos a reuniones a través de comunicados y así conocer las necesidades. Dicen que siempre hay alguien que promueve ese tipo de cosas: “en todos lados, incluso en hospitales y otras instituciones, debe haber un líder que no sea del Gobierno que organice al resto para salir adelante”. Una persona mencionó a las ONG que ayudan en las comunidades como un ejemplo de organización. Varios dijeron que la gente se debería organizar para reclamar los problemas de la comunidad, como el problema de los servicios y el asfaltado y tratar que los solucionen: “exigir derechos en los entes gubernamentales”.

De los **independientes de más edad** algunos insisten en que la gente se debe organizar y hacer algo para cambiar la mentalidad del venezolano, quitarnos el conformismo, que la gente no se muevan solo por intereses económicos: “por ejemplo, voy a esa reunión porque me van a dar una bolsa”. Que hay que ayudar a la gente a levantar la moral y que vuelvan a creer en el país y en el trabajo. Unos comentan que se pueden hacer reuniones, buscando gente preparada para hacer los talleres y llevándolas a varios sectores. Alguien dice que la gente se debe organizar para ayudar a los profesores a que reciban mejores pagos para que la educación mejore. Otro opina que hay que organizarse para conseguir medicamentos para quienes no tienen familiares en el exterior que les envíen ayuda. Mencionan la limpieza de las zonas. Alguien contó que antes de empezar las clases los convocaron para reparar y pintar la escuela; “hay una emisora de radio que convoca para actividades de ayuda, para recoger ropa y eso”. Otro comentó que en la iglesia donde asiste se pusieron la meta de reparar diez colegios, y lo hicieron sin apoyo del Gobierno. Pero algunos aceptan que el venezolano está inmerso en su día a día complicado, y por eso no se está organizando. En el ámbito político, en Táchira un participante dice que la gente debería organizarse para buscar el perfil del líder que necesita el país. En Barcelona uno dijo que había que organizarse “para sacar a Maduro”, y todos se rieron. Pero empezaron a desarrollar la idea y dijeron que sí se podían organizar para eso, que se debía motivar a la gente para salir a la calle sin miedo. Que se podía protestar por la salud, por la situación económica, y con eso ejercer presión sobre el Gobierno. Hablan de un líder, alguien que no sea de los mismos políticos de siempre; alguien nuevo que motive. Que en cada estado los líderes debían permanecer al frente de las protestas.

13. ¿Recuerda aquellas marchas y protestas del 2007, 2014 y 2017? ¿Participó en esas marchas?
14. ¿Qué le hizo participar? ¿Por qué lo hacía?
15. ¿Qué recuerda que le gustaba de esas marchas? ¿Qué recuerda como bueno, como positivo?

Muchos de los participantes asistieron a las marchas, unos con más frecuencia y compromiso que otros. Lo hicieron porque querían un cambio de Gobierno. Pensaban

que manifestando estaban colaborando para lograr eso. Creían que ese era el momento. En las concentraciones se sentían muy animados, contentos. Se veían participando en algo grande, que formaban parte de la solución de los problemas del país. Muchos sintieron que estaban llegando al fin de la lucha porque el triunfo estaba cerca.

Como bueno recuerdan la unión, la solidaridad, la esperanza de hacer algo por el país y los sueños en común. El volumen de la asistencia: “un gentío”. Sentían que todos tenían la misma meta. Que estaban expresando el descontento nacional. Las marchas transmitían emoción, calor humano. Varios recuerdan el poder de convencimiento de los líderes. Gente de la tercera edad y personas en sillas de rueda en las marchas. Que la gente salía en familia, grupos de hasta treinta personas. Que todos estaban arriesgándose por lo mismo. Que habían perdido el miedo a que los mataran.

Para algunos parece que lo determinante fue que estaban muy motivados por el líder de turno. Mencionan a Capriles y a Guaidó. A Capriles lo veían como muy luchador. A Guaidó lo veían como “bien conectado”, ya que tenía el apoyo de los Estados Unidos. Aún queda algo de simpatía por Capriles. Pero dicen que ambos defraudaron, básicamente porque Capriles se dejó quitar las elecciones y Guaidó porque “aún estamos esperando el cese de la usurpación...”. Recuerdan particularmente el episodio de la salida de Leopoldo acompañado de Guaidó en La Carlota: eso dio mucha esperanza, por lo que la caída a la realidad fue muy dura.

Los menos activos durante las épocas de marchas fueron los participantes de más edad de Caracas; no asistieron casi.

No hay mucha intención de volver a marchar. Aun cuando hay quienes manifiestan que sí lo volverían a hacer, la mayoría pone condiciones como: que la marcha la convoque un buen líder, alguien que motive, una cara nueva, “no los mismos de siempre”, que sea independiente y tenga ganas de hacer el cambio (no tienen a nadie en mente); que exista un propósito específico y claro; que sea pacífica; que garanticen la seguridad; o que ocurra algo muy determinante que implique que la manifestación sea en apoyo a algo que ya está en marcha.

Sobre todo los jóvenes quedaron estigmatizados con las manifestaciones. Muchos sienten que dieron todo y que solo fueron utilizados. Se sienten traicionados. “Fuimos carne de cañón”. Muchos ven lo que pasó en esa época como algo personal.

Lo que ha variado en las personas desde las últimas manifestaciones a la actualidad es la pérdida de la confianza en la Oposición y la desaparición del líder movilizador. Antes hubo líderes que motivaban y en quienes confiaban, por lo que tenían capacidad de convocatoria; ahora no los hay. El fracaso de esos eventos, sumado a las consecuencias que trajeron —destrucción, presos, heridos y muertos—, hicieron que la gente perdiera la Fe en las marchas y la confianza en los líderes de Oposición.

De los **jóvenes opositores que no siguen el liderazgo**, la mayoría de los que participaron en las marchas lo hicieron porque pensaron que esa era la vía para lograr un cambio; estaban convencidos de eso y sentían que su futuro dependía de ello. Confiaban en la Oposición. Se sentían alegres, entusiasmados y alentados al marchar. Solo uno dijo que en 2014 participó porque estaba empezando la universidad y era algo cultural. Como bueno recuerdan la unión, la solidaridad, la esperanza de hacer algo por el país y los sueños en común. Sentían que todos tenían la misma meta. Las marchas transmitían emoción, calor humano. Hoy en día prácticamente todos opinan que no se logró nada en lo absoluto, que eso solo sirvió para que muriera gente. Solo una dijo que lo único que se había logrado era la visibilidad internacional. Coinciden en que quienes dirigieron ese momento no lo hicieron bien. Sienten que fueron abandonados por los líderes. Eso los desilusionó. De hecho, para los de Caracas es tal el trago amargo que el recuerdo que domina al hablar de las marchas es el de la gente que murió y que no se logró nada. Los participantes de este grupo en general perdieron la confianza en la Oposición. Solo en Barcelona no la han perdido totalmente, pero sí se melló bastante. Además, la violencia les afectó: “no puedes comparar piedra con plomo”. Quienes no asistieron a esas marchas sentían miedo de hacerlo por la violencia, o no estaban convencidos de ese tipo de acciones, o eran menores.

Ninguno de Caracas manifestó que volvería a marchar. Está muy viva la sensación de que no vale la pena hacerlo porque no se logra nada. La muerte de tanta gente en vano está muy presente. La mayoría piensa que hay que ir a votar, unos más convencidos, otros menos. Lo cierto es que ven esa como la única herramienta que queda. Los demás ponen condiciones, como: que los líderes estén ahí, de primeros; que el líder sea alguien comprometido, con logros, que conozca las necesidades de la gente; que la marcha tenga un fin específico, “como sacar a un alcalde que lo está haciendo mal”; que la marcha esté bien organizada. En cuanto a la intención de votar en este grupo, alguno dijeron que no lo harían porque no valdría la pena; otros dijeron que sí, pero no convencen.

Los **jóvenes independientes** participaron en manifestaciones en su mayoría. Solo en Caracas muchos no participaron por temor a morir o a salir herido: “había violencia por los cuerpos de seguridad y otros grupos violentos”. Los que salieron en las ciudades estudiadas lo hicieron porque creían en la Oposición y en que se lograría un cambio. Alguien dijo que se sentía parte de la solución. Otro manifestó que se sentía apoyando a Venezuela. Creían que marchando podían lograr un cambio. Quieren un mejor futuro para ellos, “tener las oportunidades que mis familiares tuvieron”. Querían mejorar. Al marchar se sentían esperanzados, alegres, “sentía que si hacía eso todo iba a cambiar”. De las marchas recuerdan que se expresaba el descontento nacional, que se seguía adelante aun cuando eran atacados, el sentimiento de ser parte de la solución, la motivación de la gente, la esperanza, “que todos íbamos por el mismo fin”. Pero la pasaron mal por la represión; fue muy brusca. Alguien de Barcelona dijo que la última marcha a la que había asistido parecía una masacre. En general se sienten maltratados por los cuerpos de seguridad. Los decepcionó no lograr el cometido. “No se logró nada bueno, sino muertos”. De los que nunca participaron en manifestaciones unos dicen que no tenían la edad y no les daban permiso. Una dijo que no le gustaba eso, que estaba de acuerdo con que la gente fuera, pero que ella no asistiría.

Muchos coinciden en que hoy en día no participarían porque no hay un candidato en quien confiar, alguien que quiera hacer las cosas diferentes. Además, no les garantizan la seguridad. Los que dicen que sí saldrían nuevamente, ponen condiciones: uno dice que tendría que ser una marcha independiente, otro que tendría que salir todo el país unido, otra que tendría que ser algo pacífico y no político. Algunos piensan que, en vez de marchar, podrían hacer llegar información por las redes sociales para que la gente se entere y se motive. Algunos ven el voto como la vía que queda, sin embargo varios manifestaron que no van a votar. En este grupo no están muy convencidos de votar.

Varios de los **opositores que no siguen el liderazgo de más edad** manifestaron y marcharon. Otros asistieron a una que otra de las marchas. Querían un cambio, no estaban de acuerdo con lo que pasaba en el país, con tener que humillarse para recibir un paquete de comida. No quieren eso para los niños en el futuro. Querían un cambio de Gobierno, “salir de este régimen que lo que hace es violar la Constitución”. Estaban muy motivados por el líder de turno. Se sintieron muy bien en las marchas porque todo el mundo estaba contento. Recuerdan como positivo la unión de la gente, el dinamismo. Que todos iban con el mismo fin, la misma meta. La esperanza. La convivencia con las personas. El volumen de asistencia. Varios recuerdas el poder de convencimiento de los líderes, que los motivaban con los discursos. Que había mucha energía positiva. Que marchaba gente de la tercera edad. Recuerdan la admiración que sentían por la valentía de los estudiantes. Pero la violencia asustó y sienten que no se logró nada. Quienes no participaron no lo hicieron por miedo. “Me enteraba por las noticias de la gente que moría, los jóvenes, y eso me atemorizaba.

De los que sí fueron a las marchas hay quienes dijeron que no estaban dispuestos a participar nuevamente, a menos que fuera para celebrar que el Gobierno cayó. Otros dicen que volverían a participar en manifestaciones, pero necesitan la figura del líder, necesitan que vuelva a salir una persona que los convenza. De los que no participaron unos dicen que ahora sí lo harían porque sienten que ya no se puede más, que el Gobierno se ha burlado mucho del venezolano y ya llegó el momento de salir. Otro que manifestó que lo haría si sale un buen líder. Uno dijo que no valía la pena arriesgarse porque este Gobierno no respetaba las leyes; que hay que luchar con el voto. Manifiestan su intención de votar.

Muchos de los **independientes de más edad** participaron en marchas y manifestaciones. Lo hicieron porque pensaron que era la forma de salir del régimen. Querían un cambio y sentían que era el momento. Había esa esperanza. Se sentían optimistas participando. Alguien manifestó que pensó que con Guaidó se podría lograr la meta porque no lo veía vinculado a la política. Otra dice que asistió porque la hija la convenció, y cuando vio la multitud se emocionó mucho y pensó que sí se iba a lograr. En ese entonces estaban motivados. Recuerdan la esperanza, el entusiasmo y optimismo de la gente, que todos estaban arriesgándose por lo mismo. Que habían perdido el miedo a que los mataran. Que todos salieron, incluso gente mayor y personas en sillas de rueda. Que salían en familia, grupos de hasta treinta personas. Los que no asistieron nunca no lo hicieron porque temían salir lastimados, perder la vida y que sus familiares sufrieran: “cuando uno tiene quien vea por uno tiene que pensar muy bien ponerse en riesgo”. Pensaban mucho en los muertos que había diariamente. Alguien dice que no le veía sentido porque ya no confiaba en la Oposición.

Ahora no están motivados. Dicen que tendría que pasar algo muy fuerte para salir, como por ejemplo que hubiese una intervención extranjera. Necesitan sentir que la marcha sí tiene un propósito para volver a participar. Lo que pasa es que las anteriores dejaron la sensación de que no sirvieron de nada. Tendría que ser convocada por un líder que convenza y motive, que se vea que tienen interés en el cambio y un objetivo claro; “si convoca la misma gente, no”. Varios manifiestan que para volver a salir tendrían que garantizarles que la marcha va a ser pacífica, y eso no es real. Uno de Táchira que estuvo en la frontera durante el intento de entrada de la ayuda humanitaria dijo que no saldría nuevamente, que no vale la pena porque no hay un fin ni un resultado; que lo que hay que hacer es seguir trabajando y seguir incentivando a la gente para votar: “porque nos dejaron desarmados”. Para muchos, solo queda la opción del voto. Pero están conscientes de que hay mucha gente que no está convencida de salir a votar. En este grupo hay intenciones de votar.

16. ¿Qué personas tienen impacto o relevancia positiva en su comunidad? ¿Qué impacto/influencia tienen?

Por lo general, en las comunidades siempre hay personas con iniciativas para colaborar, pero el impacto que sus proyectos generan es coyuntural y no abarca a toda la comunidad. Mencionan varios casos de estas pequeñas iniciativas, como un señor que organiza actividades deportivas o profesores que reúnen a niños para darles clases. Estas son actividades aisladas, individuales, que no funcionan de una manera coordinada.

Hay iniciativas un poco más estables como una señora que tiene un comedor y da comida a los niños necesitados, una iglesia evangélica que ha reformado a muchachos que hacían cosas malas y les enseñan oficios, y un muchacho que trabaja con una ONG que ayuda a reparar las casas de las personas más necesitadas.

Varios comentaron que la gente no hace más cosas por miedo a echarse de enemigo al Concejo Comunal y que les vayan a quitar los beneficios. Afirman que no les permiten hacer nada si no es a través de ellos. Se sienten limitados, maniatados. Que hay gente con iniciativas, pero que los Concejos Comunales solo hacen lo que ellos digan. Los voceros y líderes de calles son los pequeños dictadores de las comunidades. Y, en general, los Concejos Comunales no tienen impacto positivo en las comunidades.

Algunos de los **jóvenes opositores que no siguen el liderazgo** no ven a nadie que tenga impacto positivo en su comunidad, ni siquiera los Concejos Comunales. “No hay nadie que pase por ahí de algún partido que se dé a conocer y haga algo”. Otros dicen que hay personas con iniciativas para ayudar, pero el impacto es local y coyuntural. No es extendido a la comunidad. Mencionan casos de colaboraciones de vecinos, como unas personas que se pusieron de acuerdo para hacerle la cura a un señor que se fracturó una pierna, o un muchacho que organizó un equipo con los niños vulnerables, y también un señor que organiza actividades deportivas. Alguien cuenta que por donde vive hay profesores que reúnen niños

para darles clases y estimularlos en la lectura. Un participante señala que son actividades aisladas, que no tienen una plataforma; que si funcionaran coordinadamente la ayuda de esas personas sería más eficiente. Algunos aducen que la gente no lleva a cabo iniciativas para no ponerse de malas con el Concejo Comunal, no les vayan a quitar los beneficios.

Los **jóvenes independientes** también mencionan pequeñas iniciativas de gente colaboradora que hace aportes a la comunidad, como bailoterapias, un muchacho que hace actividades deportivas en la cancha, donde la gente se ha ido integrando gratuitamente, o una señora con un pequeño comedor en su casa donde da comida a los niños más necesitados. Cuentan casos donde la misma comunidad se reúne para reparar cosas, limpiar, hacer mejores a la zona donde viven; “sin ningún fin político y con la colaboración de los vecinos”. O personas que ayudan a los muchachos enseñándoles oficios y dándoles clases. Alguien mencionó un grupo de personas que van a las casas a convencer a la gente para que apoye un cambio político. Una profesora que trabaja en el Concejo Comunal y hace actividades para los niños. Una vocera que trae un camión cisterna. Una iglesia evangélica que ha reformado a muchachos que hacían cosas malas, y hoy en día trabajan en oficios que les enseñaron en la iglesia, como afeitar el cabello. Alguien de Táchira dijo que él, junto a cinco vecinos más, tomaron treinta hectáreas sin uso y empezaron a sembrar para repartir la cosecha; “el Concejo comunal nos reclamó y nos dijo que el Gobierno nos sacaría de ahí, pero aún estamos sembrado”. Algunos manifestaron que en sus comunidades no había alguien que generara un impacto positivo.

Entre los **oposidores que no siguen el liderazgo de más edad** solo algunos mencionaron a alguien que ayudaba en sus comunidades: un muchacho que trabaja con una ONG que ayuda a reparar las casas de las personas más necesitadas; una señora que está haciendo las diligencias para solucionar unas filtraciones graves en su edificio; una gente que reparte almuerzos a los niños por donde vive; el vigilante del conjunto donde vive, que es un pan de Dios y ayuda a todo el mundo sin esperar nada a cambio; una iglesia cristiana que reparte bolsas de comida y hace reuniones para los niños. Uno dijo que los del Concejo Comunal por donde vive organizan lo de la bolsa de la comida. Los demás no tuvieron ejemplos. Alguien dijo que los que iban a las comunidades era por un interés individual. Varios manifestaron que los Concejos Comunales coartan a las personas y no les permiten hacer nada si no es a través de ellos. Cuentan que en las comunidades están maniatados. Dicen que la gente no hace cosas porque el Gobierno tiene todo acaparado, y no deja que se lleven a cabo iniciativas. Los Concejos Comunales manipulan todo, y no hay quien salga a protestas porque les quitan los beneficios. Dicen que hay gente que quiere hacer cosas pero no los dejan; es solo lo que ellos digan: “no somos libres”. Dicen que todo lo manejan los líderes de calle.

Entre los **independientes de más edad** algunos mencionaron vecinos colaboradores que siempre están pendientes de ayudar y de mantener todo bien. Dicen que hay alguien que ayuda a los muchachos que andan en malos pasos. Otra persona que asistía a los ancianos para que fueran al médico, pero que ya murió. Alguien perteneciente a un Concejo Comunal de Oposición, que trabaja en una fundación benéfica que provee medicinas. Una señora que es médico integral y trabaja en un CDI, que asiste a las casas y lleva medicinas. Una peluquera que recoge ropa, la lava y la lleva a los necesitados, “y yo la ayudo a veces”. Un muchacho que tiene una emisora y organiza actividades de recolección de ropa o medicinas para los más necesitados. Unos de Acción Democrática que organizan eventos deportivos. Y gente

que está pendiente de resolver temas de salud, de alumbrado, y varios problemas de la comunidad. El resto dice que no hay nadie así, que la gente que dice que va a hacer algo solo es para manipular. Alguien comenta que su comunidad quedó despoblada así que no hay nadie que ayude. En general los Concejos Comunales no tienen impacto en las comunidades: “los que hacen algo es solo para un grupito”.

- “Participé en las marchas porque creía que sí se podía salir de este Gobierno de esa forma; pero fuimos carne de cañón” (Caracas/Opositores que NO siguen liderazgo/Jóvenes)
- “Participé en las marchas porque, aunque estaba muy joven, quería un cambio, era poner en la mesa nuestro futuro; yo siempre he querido independizarme” (Caracas/Opositores que NO siguen liderazgo/Jóvenes)
- “No volvería a participar en marchas porque no vale la pena: te dan el perdigonazo, al día siguiente te hacen una misa, luego pasas a una lista, y ya; no sucedió nada trascendental, solo fue una etapa oscura donde murieron jóvenes” (Caracas/Opositores que NO siguen liderazgo/Jóvenes)
- “Actualmente participaría en una marcha si surge una persona que no tenga que ver con la política, porque la Oposición ya no es creíble” (Caracas/Opositores que NO siguen liderazgo/Más edad)
- “En la comunidad los del Concejo Comunales y los colectivos tienen a la gente asustada, si uno se reúne para hacer algo los informantes les dicen; entonces la comunidad está sumisa y no organiza nada por sí misma, porque todo hay que pasarlo primero por el Concejo Comunal” (Caracas/Opositores que NO siguen liderazgo/Más edad)
- “Podría influir apoyando a un candidato independiente; pero mientras aparece hay que seguir trabajando y colaborando, estar activo y pendiente, porque el cambio va a venir y la gente debe salir a votar” (Caracas/Independientes/Más edad)
- “La gente se puede organizar, pero el venezolano está apaciguado por el día a día, porque siempre está resolviendo necesidades” (Caracas/Independientes/Más edad)
- “No fui a marchar, ahí mataban a la gente, a muchachos estudiados, y todo quedó así” (Caracas/Independientes/Más edad)
- “Podría influir convenciendo a la gente de que en la unión está la fuerza, que la solución no es irnos del país sino luchar votando” (Táchira/Opositores que NO siguen liderazgo/Más edad)
- “Lo que más me gustó de las marchas es que había gente de ochenta y noventa años marchando; eso me motivaba más” (Táchira/Opositores que NO siguen liderazgo/Más edad)
- “La gente no va en contra de los Concejos Comunales porque les quitan los beneficio; yo una vez traté de organizar una protesta para reclamar algo y me dijeron que no me iban a dar ni el gas” (Táchira/Opositores que NO siguen liderazgo/Más edad)
- “Yo no creo que se pueda influir en ir a marchar y eso, porque la gente está desmotivada para hacer esas cosas” (Táchira/Independientes/Más edad)

- “La gente debería organizarse para motivar y levantar el ánimos, para creer en el país y en el trabajo, porque este régimen se encargó de hacernos creer que solo dependemos de ellos” (Táchira/Independientes/Más edad)
- “Estoy decepcionado porque el día de la ayuda humanitario nos quedamos tres días tirados ahí y ningún líder de Oposición estaba” (Táchira/Independientes/Más edad)
- “En la época de las manifestaciones quisimos organizarnos para sacar al Gobierno, pero no recibimos apoyo” (Táchira/Opositores que NO siguen liderazgo/Jóvenes)
- “Marché, pero se vivía terror, porque nuestros propios hermanos de la Fuerza Armada le echaba plomo a la gente” (Táchira/Independientes/Jóvenes)
- “Sí participé en marchas porque sentía que teníamos apoyo de la Oposición y que estábamos dando en el punto clave para debilitar el Gobierno actual; además los entes internacionales anunciaban su apoyo” (Barcelona/Opositores que NO siguen liderazgo/Jóvenes)
- “Marché porque tenía confianza en la Oposición; en mi inocencia pensaba que podía haber un cambio” (Barcelona/Opositores que NO siguen liderazgo/Jóvenes)
- “Puedo influir mejorando como persona y siendo ejemplo: yo ayudo a los animalitos de la calle, les doy comida, y las personas que me ven pueden inspirarse” (Barcelona/Independientes/Jóvenes)
- “En las marchas, al principio, me sentía libre” (Barcelona/Independientes/Jóvenes)
- “Puedo influir en mis hijos, criando hombres de bien, con valores, que sean niños buenos” (Barcelona/Independientes/Más edad)
- “Hay un señor, Camarco Ramírez, que ayuda a todo el mundo; yo le pido ayuda y, si puede, me la da” (Zulia/Opositores que NO siguen liderazgo/Más edad)